

Director
Fernando Checa Montufar

Dirección Técnica
César Herrera

Publicaciones
Raúl Salvador R.

Editor
Pablo Escandón M.
pescandon@ciespal.net

Diseño y diagramación
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones
Isaías Sánchez
Isanchez@ciespal.net

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente
Edgar Samaniego
Universidad Central del Ecuador

Embajador Alejandro Suárez
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio
e Integración

Dolores Santistevan de Baca
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar
Representante de la Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton D.
Representante de la Comisión Nacional de UNESCO para los
países andinos

Vicente Ordóñez
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Fredy Moreno M.
Representante de la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Wilfrido García
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montufar
Director general del CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la Red Iberoamericana
de Revistas de Comunicación y Cultura
<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en
Ciencias Sociales y Humanidades
<http://redalyc.uaemex.mx>

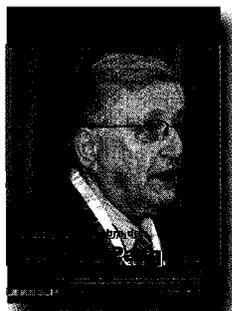
Impresión
Editorial QUIPUS - CIESPAL

Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial del contenido,
sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos
firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores
y no expresan la opinión del CIESPAL.

Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177
Fax (593-2) 250-2487
web: <http://www.ciespal.net/chasqui>

Apartado Postal 17-01-584
Quito - Ecuador
Registro M.I.T., S.P.I. 027
ISSN 13901079

personaje



Diálogo con la obra de Antonio Pasquali

Dr. Jesús María Aguirre s.j.
Pág. 4

Pasquali y la comunicación humana

Andrés Cañizalez
Pág. 9

Antonio Pasquali: Toda una vida promoviendo el Servicio Público de Radiotelevisión

Elizabeth Safar
Pág. 13

Antonio Pasquali: la vigencia de su pensamiento cuarenta años después

Migdalia Pineda de Alcázar
Pág. 18

O protagonismo de Antonio Pasquali na pesquisa-denúncia e sua influência sobre a Escola Latino-americana de Comunicação

Ana Paula Silva Ladeira Costa
Maria Alice Campagnoli Otre
Pág. 21

Pasquali y las limitaciones del idioma

Jairo Lugo
Pág. 25

Elogio del pensar

Tanius Karam Cárdenas
Pág. 29

portada



Pensar la libertad desde los medios y la democracia

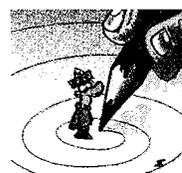
Katya Arce Rudón
Pág. 34

Rádio Comunitária e liberdade de expressão no Brasil



Rádio Comunitária

Cicilia M. Krohling Peruzzo
Marcelo de Oliveira Volpato
Pág. 39



Agresiones a la libertad de expresión en México

Agresiones a la libertad de expresión en México

Brisa Solís Ventura e Iñigo Prieto Beguiristáin
Pág. 43

Libertad de expresión en Chile:



Avances significativos de la década

Chile: avances significativos de la década

Lucía Castellón Aguayo
Oscar Jaramillo
Pág.

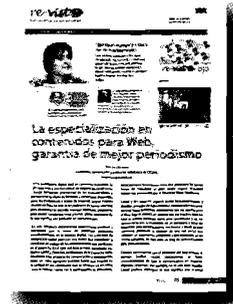
Tabla de contenidos

ensayos



La agenda temática digital de la prensa latinoamericana

Dr. Francisco Campos
Lic. Diana Rivera
Lic. Jenny Yaguache
Pág. 64



La especialización en contenidos para Web, garantía de mejor periodismo

Hernán Espinoza
Pág. 82



Libertad de expresión e información

Pablo Martínez Cousinou
Aurora Labio Bernal
Pág. 53



Análisis epistemológico de las investigaciones en comunicación de masas

Mgt. Brenda Di Paolo
Pág. 69



Investigación en la comunicación y periodismo de investigación

Alexandra Ayala Marín
Pág. 85



Deconstrucción de la libertad de expresión

Victor Silva Echeto
Pág. 58



Posicionamiento profesional y techo de cristal de las periodistas en Argentina

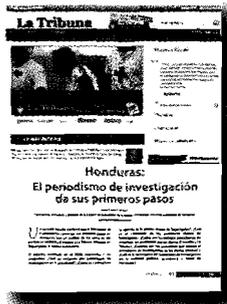
Alejandra Busto
Pág. 72

entrevista



Los medios no reflejan la realidad sino una construcción de ella

Entrevista de Raúl Salvador a Diana Cazaux
Pág. 89



Honduras, el periodismo de investigación da sus primeros pasos

Juan Ramón Durán
Pág. 78

Bibliografía	97
Ensayo fotográfico	100
Actividades del CIESPAL	101



Análisis epistemológico de las investigaciones en comunicación de masas

Mgt. Brenda Di Paolo

Argentina, comunicadora, becaria del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, máster en Gestión de las Tecnologías de la Información, docente universitaria.

brendadipaolo@hotmail.com

La comunicación ha sido abordada a lo largo de todo el siglo XX por distintas disciplinas como la filosofía, la semiótica, la lingüística, la psicología, la sociología y las ciencias físico-matemáticas; hecho que ha llevado a considerar a la disciplina ya no como "ciencia" sino como "ciencias de la comunicación" (Herscovici: 1998). Puede decirse que su objeto real (Bourdieu:51-72) es transversal a múltiples ciencias y que

es imposible estudiar a los medios de comunicación desde una sola mirada.

Si bien, la comunicación, más que cualquier otra ciencia, ha llamado a la interdisciplinaridad para el desarrollo de su campo y que la complejidad de los fenómenos *mass mediáticos* han potenciado su faceta operativa, existen baches epistemológicos que la han debilitado como

disciplina productora de conocimiento. El proceso de maduración de la ciencia no puede completarse si la comunicación continúa estableciéndose exclusivamente en la práctica y no en la teoría (Follari: 2003).

A pesar de que el proceso de la comunicación humana supone un sistema de significación como propia condición necesaria, durante largo tiempo el paradigma dominante en las investigaciones, tanto críticas como empíricas en comunicación, fue el modelo informacional o modelo matemático de la comunicación. Esta línea teórica obtuvo gran peso por su solidez epistemológica, razón por la cual resultó poco cuestionada, frecuentemente utilizada y relativamente superada en la historia de las investigaciones en comunicación.

Al igual que el resto de las ciencias sociales, las ciencias físico-matemáticas produjeron las primeras teorías en el campo. En el año 1949, Shannon y Weaver desarrollaron un modelo inicial de comunicación aplicado al traspaso de información entre máquinas. El origen del modelo se basó en la ingeniería de las telecomunicaciones y tuvo como objetivo principal aumentar el rendimiento general del proceso de transmisión de información y evitar posibles ruidos e interrupciones en los mecanismos tecnológicos.

La teoría informacional, traspolada del ámbito físico-matemático a las ciencias sociales, lugar para el cual no había sido diseñado originariamente, neutralizó sus aspectos técnicos para ser llevada, de la mano de la lingüística, a una ampliación y simplificación que permitiera ser de aplicación en múltiples situaciones. De esta manera, la teoría general de la información fue legitimada, difundida y poco discutida en los estudios de la comunicación humana (Wolf: 124-153).

De esta corriente epistemológica se inauguraron, en el campo de la comunicación de masas, las llamadas "teorías de la información", que se utilizaron en los años 20 y 30, en la Segunda Guerra Mundial (teoría de la aguja hipodérmica) y señalaban los efectos manipuladores de los medios masivos frente a una masa homogénea que respondía similarmente ante un mismo estímulo. Esta primera línea de investigación parte de que la comunicación, en sus diversos tipos, puede ser estudiada a partir de una misma matriz teórica.

Aunque otras disciplinas han tenido que intervenir para demostrar las falencias de las teorías de la información para comprender y/o describir los procesos de la comunicación social, continúan siendo, con distintas versiones y terminologías, un esquema de validez y presencia constante en la actualidad en múltiples ámbitos de la comunicación.

Diversos motivos han tenido que ver con el lento proceso de abandono de las teorías de la información:

- 1) su amplia aplicabilidad a casos muy heterogéneos (entre dos máquinas, dos humanos y máquinas y humanos, en la comunicación interpersonal e intrapersonal, etc.);
- 2) su finalidad operativa, cuya intención está enfocada en lograr el mayor traspaso de información, con la mínima interferencia y con el menor gasto de energía y tiempo
- 3) sus esencia pragmática: llegar a la mayor cantidad de receptores con un solo efecto (Ibid).

Otra causa por la cual el modelo matemático continúa presente en los ámbitos de la comunicación es que al presentarse las ideas sintetizadas en diagramas, se facilita la interpretación, pero la abstraen de los complejos y profundos procesos históricos, políticos y económicos que permiten hablar del término *social*. Otro de los motivos ha sido la orientación sociológica de los estudios de los medios masivos; la sociología ha determinado que la problemática netamente o específicamente comunicativa pasara a un segundo plano respecto de las grandes cuestiones de fondo, fundamentalmente a la relación medios-sociedad (Wolf:136). Al producirse esta separación en los campos disciplinares, división ficticia y operativa de la ciencia social, la comunicación quedaría *diferenciada* del estudio de las grandes teorías y *especializada* en los temas micro y en los técnicos.

Estos motivos han hecho dificultoso el proceso de abandono del modelo positivista y han permitido la construcción de metodologías cada vez más complejas, funcionales y operativas como la comunicación empresarial, laboral e institucional. En este caso, el estudio de la comunicación tiene como objeto explicar el proceso de la comunicación, ya no para optimizar el funcionamiento de máquinas, sino para hacer eficiente al hombre y adaptarlo a ámbitos productivos y laborales.

El uso de las teorías de la información para la comunicación social ha cuestionado algunos principios de las relaciones humanas y, sobre todo, ha profundizado la visión del hombre como *mecanismo*. El acceso cada vez más creciente y masivo a la tecnología ha llevado a un proceso simbiótico, a una imposibilidad de concepción de la vida moderna sin contacto con los productos y los efectos de los medios masivos de comunicación. La inevitable superioridad de las capacidades comunicativas del medio ha permitido que reemplacen vínculos y relaciones que antes pertenecían a ámbitos interpersonales: familiares, sociales, etc. Ahora,

estas relaciones interpersonales, si existen, son mediadas por los medios tecnológicos. La construcción de la crítica quedaría silenciada por las innumerables ofertas de los *media*, y cada vez tendrían razones más suficientes para su reproducción.

Esta lucha por los espacios entre el hombre y la tecnología es una lucha por una independencia epistemológica.

La teoría de la información no contempla en su propia pertinencia el problema del significado del mensaje, es decir, la dimensión más comunicativa, y presenta límites para convertirse en una teoría de la comunicación más comprensiva.

Otras teorías tuvieron que intervenir para reivindicar la importancia de la significación en los procesos comunicativos de masas. Se subrayó en teorías posteriores, que entre el individuo y los *media* existe una variedad de redes de mediación y que los efectos y las funciones de los *media* no pueden prescindir de la forma en la que se articula, y de los mecanismos de reconocimiento y articulación de contenidos. De la mano de la semiótica y la antropología, surge el interés en la recepción o decodificación e interpretación de mensajes, de una forma reciente y al margen de la tradición mediológica.

Desde la búsqueda de una mirada comprensiva de los procesos de comunicación de masas, ya no centrada en la eficacia del proceso sino en su dinámica y en su semántica, la mirada semiótica posibilitaría el cambio del término *transmisión* por el de *transformación*, en la que los destinatarios efectuarían una interpretación de los mensajes, disconforme con las intenciones del emisor y con la forma en la que había previsto que se llevara a cabo la decodificación (Eco, et al., citado en Wolf: 140).

El valor teórico y epistemológico del modelo semiótico-informativo es considerable, pero no ha abierto el panorama sobre el problema de los efectos, principal factor de éxito de cualquier investigación en comunicación. Por ello, no resultó como modelo dominante de estas investigaciones.

Los aportes de la antropología y los estudios culturales han ayudado a desenfocar la mirada en el emisor y a observar los procesos de recepción de mensajes como un acto constructivo y activo, pero han olvidado un dato estructural de los medios masivos: la asimetría entre receptor y emisor, que advierte sobre las diferencias de competencias entre emisores y receptores, que dificultan la comprensión, abren espacio a la multiplicidad de casos de *incomunicación*, o al menos, hay una imposibilidad de deducir de forma directa y lineal los *efectos de sentido*.

Los estudios culturales, como aporte a la construcción de una teoría más comprensiva de la comunicación, han sido de utilidad para la reflexión en las investigaciones en comunicación. Pero, resultan *teorías débiles* (Follari:83-104) desde un enfoque epistemológico para detectar en profundidad las diferencias estructurales subyacentes en los procesos de emisión y recepción de mensajes.

Conclusiones

A lo largo de un recorrido por la historia de las investigaciones en comunicación de masas, y de un análisis de las distintas teorías que aportaron al campo de la comunicación, podemos concluir que son mayores los interrogantes y las problemáticas puestas en debate que las soluciones y certezas arribadas. Pero, ante cualquier duda, sobresale la necesidad de llegar a criterios o consensos epistemológicos firmes para la investigación en comunicación.

La aceptación de que la comunicación es una ciencia en construcción, la detección de la necesidad de elaborar teorías propias en el campo y de fomentar mayores espacios epistemológicos donde florezcan la reflexión y la crítica, es uno de los resultados de este análisis.

Hoy es más urgente encontrar caminos teóricos sólidos que hacer de la práctica la característica fundamental de la comunicación; de lo contrario, corremos el riesgo de hacer de nuestra ciencia un mero proceso de nacer, reproducirse y morir en la labor cotidiana, con síntomas de sordera a los paradigmas que la sostienen, e inhabilitada para modificar estos paradigmas. 🌀

Bibliografía:

- Bourdieu, Pierre. *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Follari, Roberto. "La moldura en espejo", en *Tram(p)as de la Comunicación*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. 2003.
- Follari, Roberto. *Teorías Débiles: para una crítica de la deconstrucción y de los estudios culturales*. Rosario:

Homo Sapiens. 2002.

Herscovici. "El estatuto epistemológico de las Ciencias de la Comunicación", en *Revista Causas y azares*. Buenos Aires: 1998.

Wolf, Mauro. *La Investigación de la comunicación de masas: Crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós. 1996.